

P. SOC
junio/85

LA COMISION NACIONAL DE MUJERES SOCIALISTAS FRENTE
A LA SITUACION ACTUAL

Preocupadas por la situación nacional y partidaria, las mujeres socialistas hemos desarrollado varias jornadas de discusión política, que nos permitan ofrecer un planteamiento contribuyente a la adopción de medidas y formulación de propuestas para enfrentar el período que atravesamos. Por cierto, la intención última de este esfuerzo es ayudar a la sociedad a sacudirse las reglas del juego impuestas por el régimen con el Estado de Sitio y fortalecer, para ello, la política, la presencia y la actividad socialista, en la medida que éstas nos parecen el elemento fundamental para conquistar el éxito en la lucha contra la dictadura y por la democracia.

Las proposiciones que siguen son, pues, el resultado de nuestras jornadas de debate ya mencionadas y con ellas aspiramos a participar en el proceso de toma de decisiones en la dirección del PS.

1.- El Régimen y la Oposición ante la Coyuntura.

Nuestro país vive uno de los momentos más difíciles de su historia. La dictadura que provocó la crisis nacional no tiene soluciones para la misma y su único objetivo es el de prolongar su dominación hasta 1989. Es así como profundiza la acumulación de tensiones que amenazan con desintegrar nuestra sociedad.

En la oposición, mientras tanto, tampoco se vislumbra capacidad para ofrecer una alternativa viable a la nación.

Los socialistas nos propusimos reconstruir y reinstalar el socialismo en la conciencia de los chilenos, buscando conjugar sus fuerzas históricas con aquellas que aportaban al enriquecimiento de las ideas y de la práctica socialista desde una perspectiva cristiana y racionalista. Pensábamos que esta fuerza socialista,, edificada a partir de la síntesis entre la historia del PS y las nuevas corrientes que adhieren al socialismo, sería capaz de modificar el cuadro tradicional de la política chilena al ofrecer nuevas ideas, nuevos estilos, nuevas formas organizativas y una nueva propuesta

revolucionaria, democrática y socialista al país, que culminara exitosamente el proyecto interrumpido de Salvador Allende. Por otra parte, pensábamos que tales nuevas fuerzas y opciones socialistas superarían el sectarismo de la DC. y el dogmatismo del PC., posibilitando la concertación opositora amplia y no excluyente en la lucha antidictatorial y por la democracia.

No ha sido así.

En ello, ciertamente ^(TIBNEN) una buena cuota de responsabilidad los actores políticos a los cuales nos hemos dirigido privilegiadamente los socialistas para diseñar en conjunto, una estrategia de lucha y una alternativa democrática.

Sin embargo, es en nosotros mismos, los socialistas, donde debemos buscar el porqué de los fracasos en el trabajo de construcción de la unidad opositora y de una alternativa democrática para Chile.

2.- Una Evaluación de la Política Socialista.

A nuestro juicio, el problema fundamental que ha impedido la reinstalación del socialismo en la conciencia de los chilenos y en el escenario nacional, reside en que la política de construcción de una nueva fuerza socialista, a través del Bloque Socialista, no ha sido impulsada con decisión por nuestro propio Partido.

La participación en la AD., las tensiones dentro del mismo Bloque Socialista y, de éstas, en especial la provocada por la IC, en alguna medida explican la actitud del PS. Pero, ésta sobre todo se explica por las resistencias dentro de la dirección del PS., a asumir la política expresada en el Bloque Socialista. Parece que en realidad ocurre el hecho de que hay sectores de la dirección que no creen en la política acordada por el Partido y para impulsar la cual se les designó dirigentes.

Por cierto, la del Bloque Socialista no es la única política que es boicoteada desde nuestra propia dirección. Lo mismo se puede

decir de la reconstrucción partidaria, en la cual la organización sólo muestra fracasos y errores como el de cortar los precarios vínculos con las bases luego de instituido el Estado de Sitio y el de llamar a replegarse en la clandestinidad, en circunstancias que era preciso responder a la medida del régimen superando el amedrentamiento y con la protesta del 27 y 28 de noviembre, así cuando defendiendo el espacio político conquistado. Ocurrió, pues, que cuando más la necesitábamos, la organización nos dejó sin organización.

Otro tanto se puede decir de la política de desobediencia civil y cerco social. Con honrosas excepciones, el Partido no se compromete realmente con la desobediencia. Sus cuadros dirigentes, y con mayor razón las bases, no están en las calles del centro ni en las poblaciones para las protestas y, en cambio, sí están en las actividades públicas y de relacionamiento político o diplomático desarrolladas en torno a la AD., la cual es particularmente sensible a los cantos de sirena del régimen que busca cooptar a sectores de la oposición.

Estos entrabamientos e inconsecuencias difícilmente conducen a proporcionarle salida a la crisis nacional y, peor aún, amenazan con destruir definitivamente al Socialismo Chileno por un largo período histórico.

3.- Qué Proponemos.

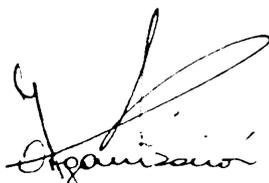
Con el objeto de superar las actuales dificultades por las que atraviesa el PS. y que le impiden proyectar su política hacia la sociedad, y de replicar al Estado de Sitio impuesto por el régimen, proponemos que se considere el siguiente conjunto de medidas:

- a) Convocar a un Pleno Nacional que resuelva los entrabamientos de la dirección en la ejecución de nuestras políticas, para lo cual se le debe facultar para cambiar y ratificar dirigentes.
- b) Impulsar medidas de desobediencia civil efectiva como:

- llamar a no acatar el encuadramiento de reservistas;
 - convocar a la deliberación de los militares;
 - organizar mitines relámpagos de los socialistas, durante diciembre, en el centro de Santiago;
 - desafiar la medida del régimen tendiente a prohibir la expresión de los dirigentes socialistas, y
 - desafiar y romper el cerco informativo del régimen con el apoyo de las radios extranjeras que transmiten programas especiales para Chile.
- c) Disminuir nuestra presencia y actividad en la AD., sustituyéndola por un mayor compromiso en el desarrollo del Bloque Socialista, con la perspectiva de diseñar nuevas políticas de alianzas y de construcción de la unidad opositora, y sobre todo de acelerar la síntesis del socialismo chileno.
- d) Fortalecer nuestra organización partidaria y en especial sus instancias de movilización y formación política, reorganizando el actual equipo de organización y estableciendo sistemas de consulta, y relacionamiento sistemático y expedito con los regionales de provincia y de Santiago.

4.- Estimados Compañeros.

Esperamos que el fruto de nuestras discusiones y trabajos sean considerados por la dirección partidaria en sus debates y tareas. Asimismo, esperamos que ayuden a abrir un período necesario de reflexión generalizada dentro del PS., de modo que las futuras decisiones sean adoptadas lo más democráticamente posible, comprometiendo así de modo real la voluntad de nuestra militancia y de nuestra organización en la ejecución de los acuerdos políticos del PS. Por lo mismo, nos permitimos solicitar a la dirección que divulgue nuestro planteamiento dentro del Partido, así como que nos haga llegar aquellos que eventualmente formulen otras instancias de nuestra organización. Les saludan fraternalmente


Organización


Ed. Política

Comisión Nacional de
Mujeres del Partido Socialista

Secretaría - Encargada